CATECISMO Y ORACIÓN: CUESTIONES Y RESPUESTAS

La sociedad crece en muchos y diferentes aspectos científicos, tecnológicos y sociales.
¿Por qué, sin embargo, no crece igual en el aspecto religioso?
Por ejemplo, da un gustazo enorme leer las cartas de San Pablo.
-¿ Cómo saluda en sus cartas?
- Paz y gracia a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y de Jesús Mesías y Señor.
- ¿Dónde ha quedado un saludo parecido a éste?
- En la Eucaristía diaria o dominical.
- ¿No habláis con los abuelos?
- Poco. Son unos viejos.
- Pues aunque viejos, suelen saludar todavía con resonancias evangélicas: "Dios le guarde."
- ¿Y qué dicen al despedirse?:" Vaya usted con Dios".
- Este saludo, sin entrar en particularidades, entraña una nota de

profunda religiosidad. No. No digas en seguida que es rutina. Pregúntaselo a alguno de ellos. Verás cómo no es una rutina.
- ¿Es que vale más el "HOLA" de hoy? ¿ Es más rico y expresivo?

¿ Saludas como Pablo o te da vergüenza?

ORACIÓN DEL DISCÍPULO: Maestro, tu apóstol Pablo te tiene tan presente que incluso en sus cartas empieza por nombrarte a ti, al Padre y al Espíritu Santo. Tu Iglesia sigue practicando este saludo cristiano, y los abuelos, aún cambiando la fórmula, hacen lo mismo.
¿Qué pasa en la sociedad nueva? Todo se ha simplificado a una palabra que no dice nada:¡ Hola! El tributo la modernidad lleva anejo muchas veces una pobreza y decaimiento de lo religioso. ¿Tanto les molestas y exiges que hasta te han desechado del saludo?

CON TODO AFECTO, FELIPE SANTOS, SDB

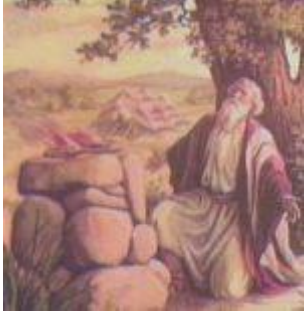
Parte 4, Sección 1

"LA ORACIÓN EN LA VIDA CRISTIANA"

¿Qué es la oración?

La oración es la elevación del alma a Dios o la petición hecha a Dios de los bienes conformes a su voluntad. Es siempre **un don de Dios** que viene al encuentro del hombre. La oración cristiana es una **relación personal** y viva de los hijos de Dios con su Padre infinitamente bueno, con su Hijo Jesucristo, con el Espíritu Santo que habita en su corazón

Capítulo I - LA REVELACIÓN DE LA ORACIÓN



¿Por qué hay una llamada universal a la oración?

Porque Dios, en todo primero por la creación, llama a todo ser de la nada. E incluso tras la caída, el hombre sigue siendo capaz de reconocer a su Creador, manteniendo en él el deseo de quien lo ha llamado a la existencia. Todas las religiones, y particularmente toda la historia de la salvación, atestiguan este deseo de Dios en el hombre. Pero es Dios el primero que atrae incansablemente a cada persona al encuentro misterioso de la oración.

La revelación de la oración en el Antiguo Testamento

¿En qué es modelo de oración Abraham?

Abraham es un modelo de oración porque marchas en presencia de Dios, lo escucha y le obedece. Su oración es un combate de la fe porque, incluso en los

momentos de prueba, sigue creyendo en la fidelidad de Dios. Además, tras haber recibido en su tienda la visita del Señor que le confía sus designios, Abraham se atreve a interceder por los pecadores con confianza.

¿Cómo rezaba Moisés?

La oración de Moisés es típica de la oración contemplativa. Dios que de la zarza ardiente, llamó a Moisés, habla con él largamente y a menudo "cara a cara" como un hombre habla a su amigo (Ex 33, 11). En esta intimidad con Dios, Moisés tiene la fuerza para interceder con insistencia por su pueblo: su oración prefigura así la intercesión del único mediador, Jesucristo.

En el Antiguo Testamento, ¿cuáles son las relaciones del templo y del rey con la oración?

A la sombra de la morada de Dios- el Arca de la Alianza, después templo-, se hacía la oración del pueblo de Dios, bajo la guía de sus pastores. Entre ellos, está David, el rey « según el corazón de Dios », el pastor que ora por su pueblo. Su oración es un modelo de oración por el pueblo, porque es adhesión a la promesa divina y confianza llena de amor por quien es el único Rey y el único Señor.

¿Cuál es el papel de la oración en la misión de los Profetas?

Los Profetas intentan dar en su oración luz y fuerza para exhortar al pueblo a la fe y la conversión del corazón. Entran en una gran intimidad con Dios e interceden por sus hermanos, a los que anuncian lo que han visto y escuchado de parte de Dios. Elías es el padre de los Profetas, es decir de los que buscan el Rostro de Dios. En el

Monte Carmelo, logra la vuelta del pueblo a la fe, gracias a la intervención de Dios al que suplica así: « Respóndeme, Señor, respóndeme » (1R 18, 37)

¿Cuál es la importancia de los Salmos en la oración?

Los Salmos son la cima de la oración del Antiguo Testamento: la palabra de Dios deviene en ellos oración del hombre. Todo a la vez personal y comunitaria, esta oración, inspirada por el Espíritu Santo, canta las maravillas de Dios en la creación y en la historia de la salvación. Cristo rezó con los Salmos y les aportó su cumplimiento. Por eso permanecen un elemento esencial y permanente de la oración de la Iglesia, adaptado a los hombres de toda condición y de todos los tiempos.

La oración es plenamente revelada y realizada en Jesucristo

¿De quién aprendió Jesús a orar?

Según su corazón de humano, Jesús aprendió a orar de su madre y de la tradición judía. Pero su oración brotaba de una fuente secreta, porque es el Hijo eterno de Dios que, en su santa humanidad, se dirige a su Padre con oración filial perfecta.

¿Cuándo oraba Jesús?

El Evangelio muestra a menudo a Jesús en oración. Lo vemos retirado en la soledad, incluso en la noche. Reza ante los momentos decisivos de su misión o la de los apóstoles. De hecho, toda su vida es oración, porque está en constante comunión de amor con su Padre.

¿Cómo oró Jesús durante su pasión?

Durante la agonía en Getsemaní, así como en las últimas palabras en la Cruz, la oración de Jesús revela la profundidad de su oración filial. Jesús lleva a su conclusión el designio de amor del Padre y toma sobre él todas las angustias de la humanidad, todas las peticiones y las intercesiones de la historia de la salvación. Las presenta al Padre que las acoge y las escucha más allá de toda esperanza, resucitándolo de los muertos.

¿Cómo Jesús nos enseña a orar?

Jesús nos enseña a orar no solamente con el Padre nuestro, sino cuando está en oración. De esta manera, además del contenido de la oración, nos enseña las disposiciones requeridas para una oración verdadera: la pureza de corazón que busca el Reino y que perdona a sus enemigos, la confianza audaz y filial que va más allá de lo que sentimos y comprendemos, la vigilancia que protege al discípulo de la tentación. Es la oración en el nombre de Jesús, nuestro Mediador junto al Padre.

¿Por qué nuestra oración es eficaz?

Nuestra oración es eficaz porque está unida a la de Jesús. En é, la oración cristiana deviene comunión de amor con el Padre. Podemos entonces presentar nuestras demandas a Dios y ser escuchados:” Pedid y recibiréis, y vuestra alegría será perfecta » (Jn 16, 24).

¿Cómo rezaba la Virgen María?

La oración de María se caracteriza por su fe y por la ofrenda generosa de todo su ser a Dios. La Madre de Jesús es también la Nueva Eva, la « Madre de los vivos ».Reza a Jesús, su Hijo, por las necesidades de los hombres.

¿Hay una oración de María en el Evangelio?

Fuera de la intercesión de María en la boda de Caná de Galilea, el Evangelio nos menciona el Magníficat, que es el cántico de la Madre de Dios y el de la Iglesia; es el agradecimiento gozoso que brota del corazón de los pobres porque su esperanza se realiza en el cumplimiento de las promesas divinas.

LA PLEGARIA EN EL TIEMPO DE LA IGLESIA

¿Cómo rezaba la primera comunidad cristiana de Jerusalén?

Al comienzo de los Hechos de los Apóstoles, se escribe que, en la primera comunidad de Jerusalén, formada por el Espíritu Santo en la vida de oración, los creyentes «eran asiduos a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión fraterna,

a la fracción del pan y a las oraciones» (Hch 2, 42).

¿Cómo el Espíritu Santo interviene en la oración de la Iglesia?

El Espíritu Santo, Maestro interior de la oración cristiana, forma la Iglesia en la vida de oración y la hace entrar continuamente en la contemplación y en la unión con el insondable misterio de Cristo. Las formas de oración, tal como las revelan los Escritos apostólicos y canónicos, permanecerán normativas para la oración cristiana.

¿Cuáles son las formas esenciales de la oración cristiana?

Son la bendición y la adoración, la oración de petición y de intercesión, de acción de gracias y alabanza. La Eucaristía contiene y expresa todas las formas de oración.

¿Qué es la bendición?

La bendición es la respuesta del hombre a los dones de Dios. Bendecimos al Todopoderoso que nos ha bendecido primero y nos ha colmado con sus dones.

¿Cómo definir la adoración?

La adoración es la prosternación del hombre, que se reconoce criatura ante su Creador tres veces santo.

¿ Cuáles son las diversas formas de oración de petición?

Puede tratarse de una petición de perdón o una petición humilde y confiada por todas nuestras necesidades, tanto espirituales como materiales.

Pero la primera realidad a desear, es la venida del Reino.

¿En qué consiste la intercesión?

La intercesión consiste en pedir a favor de otro. Nos conforma y nos une a la oración de Jesús, que intercede junto al Padre por todos los hombres, en particular por los pecadores. La intercesión debe extenderse incluso a los enemigos.

¿Cuándo se hace la acción de gracias a Dios?

La Iglesia da gracias a Dios sin cesar, sobre todo al celebrar la Eucaristía en la que Cristo hace participar en su acción de gracias al Padre. Para el cristiano, todo acontecimiento es material de acción de gracias.

¿Qué es la oración de alabanza?

La alabanza es la forma de oración que reconoce inmediatamente que Dios es Dios. Es totalmente desinteresada: canta a Dios para él mismo y la rinde gloria porque quien es.

CAPÍTULO II - LA TRADICIÓN DE LA ORACIÓN

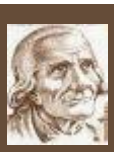
¿Cuál es la importancia de la Tradición en relación con la oración?

En la Iglesia, es a través de la Tradición viva como el Espíritu Santo enseña a orar a los hijos de Dios. En efecto, la oración no se reduce al brote espontáneo de un impulso interior, sino que implica la contemplación, el estudio y la penetración profunda de las realidades

espirituales de las que se tiene experiencia.

¿Cuáles son las fuentes de la oración cristiana?

Son: la **Palabra de Dios**, que nos da la « sublime ciencia » de Cristo (Filipenses 3, 8); la **Liturgia de la Iglesia**, que anuncia y actualiza y comunica el misterio de la salvación; las **virtudes teologales** las **situaciones diarias,** porque nos permiten encontrarnos con Dios.



« Te amo, Señor, y la sola gracia que te pido, es amarte eternamente […]. Dios mío, si mi lengua no puede decir a cada instante que te amo, quiero que mi coraón te lo repita tantas

veces como respiro » (san J.-María Vianney)

El camino de la oración

¿Existen en la Iglesia diferentes caminos de oración?

En la Iglesia, existen diversos caminos de oración, ligados a los diferentes contextos de orden histórico, social y cultural. Pertenece al Magisterio discernir su fidelidad a la tradición de la de apostólica, y a los pastores y catequistas explicar el sentido, que está siempre en relación con Jesucristo.

¿Cuál es el camino de nuestra oración?

El camino de nuestra oración es Cristo, pues se dirige a Dios nuestro Padre, pero no llega hasta él a no ser de modo implícito, por medio del nombre de Jesús. Su humanidad es en efecto la sola vía por la que el Espíritu Santo nos enseña a

rezar a nuestro Padre. Por eso las oraciones litúrgicas concluyen con la fórmula « Por Jesucristo nuestro Señor ».

¿Cuál es el papel del Espíritu Santo en la oración?

Porque el Espíritu Santo es el Maestro interior de la oración cristiana y que « no sabemos lo que debemos pedir>> (Rm 8, 26), la Iglesia nos exhorta a invocarlo e implorarlo en toda ocasión: « Ven Espíritu Santo»

¿En qué es la oración cristiana mariana?

En razón de la cooperación singular de María en la acción del Espíritu Santo, la Iglesia ama rezar con ella, la Orante perfecta, para magnificar e invocar al Señor con ella. En efecto, María nos « muestra el camino», que es su Hijo, el único Mediador.

¿Cómo la Iglesia reza a María?

Ante todo con el Ave María (Dios te salve, María), oración por la que la Iglesia pide la intercesión de la Virgen.

Entre otras oraciones marianas, existen el Rosario, el himno acatista, la Paráclesis, los himnos y los cánticos de las diversas tradiciones cristianas.

GUÍAS PARA LA ORACIÓN

¿Cómo son los santos guías para la oración?

Los santos son nuestros modelos de oración, y les pedimos también que intercedan por nosotros y por el mundo entero junto a la Santa Trinidad. Su intercesión es su servicio más alto del designio de Dios.

A lo largo de la historia de la Iglesia, se han desarrollado en la comunión con los santos, diferentes tipos de espiritualidad, que enseñan a vivir y a practicar la oración.

¿Quién puede educar a la oración?

La familia cristiana es el primer hogar de la educación a la oración. La oración diaria en familia es particularmente recomendada, porque es el primer testimonio de la vida de oración de la Iglesia. La catequesis, los grupos de oración, la « dirección espiritual», constituyen una ayuda a la oración.

¿Cuáles son los lugares favorables para la oración?

Se puede orar en cualquier sitio, pero la elección de un lugar apropiado no es indiferente a la oración. La iglesia es el lugar propio de la oración litúrgica y de la adoración eucarística.

Otros lugares pueden también ayudar a rezar, como “el rincón de oración” en la casa, en un monasterio, un santuario.

¿Cuáles son los momentos más indicados para la oración?

Todos los momentos son favorables para la oración. Pero la Iglesia propone a los fieles ritmos destinados a alimentar la oración continua : oraciones de mañana y noche, antes y después de comer, la liturgia de las Horas, la Eucaristía dominical, rosario, fiestas del año litúrgico. « Hay que acordarse de Dios tanto como se respira » (san Gregorio Nacianceno).

¿Cuáles son las expresiones de la vida de oración?

La tradición cristiana ha conservado tres expresiones mayores para expresar y vivir la oración: la oración vocal, la meditación y la contemplativa. Su rasgo común es el recogimiento del corazón.

¿Cómo se caracteriza una oración vocal?

La oración vocal asocia el cuerpo a la oración interior del corazón. Incluso la oración más interior no olvida la vocal. En todos los casos, debe siempre provenir de una fe personal. Con el Padre nuestro, Jesús nos ha enseñado una fórmula perfecta de la oración vocal.

¿Qué es la meditación?

La meditación es una reflexión orante, que parte sobre todo de la Palabra de Dios en la Biblia. Ella activa la inteligencia, la imaginación, la emoción, el deseo con el fin de profundizar su fe, convertir su corazón y reafirmar su voluntad de seguir a Cristo. Es una etapa preliminar hacia la unión de amor con el Señor.

¿Qué es la oración contemplativa?

La oración contemplativa es una simple mirada a Dios, en el silencio y en el amor. Es un don de Dios, un momento de fe pura durante el cual el que ora busca a Cristo, se remite a la voluntad de amor del Padre y se recoge bajo la acción del Espíritu Santo. Santa Teresa de Ávila la definió como« un comienzo íntimo de amistad, en el que se mantiene uno solo con Dios del que se siente amado.

EL COMBATE DE LA ORACIÓN

¿Por qué es un combate la oración?

La oración es un don de la gracia, pero supone siempre una respuesta decidida de nuestra parte porque el que

reza combate contra sí mismo, contra la mentalidad reinante y sobre todo contra el Tentador, que hace todo para apartar de la oración. El combate de la oración es inseparable del progreso de la vida espiritual. Se reza como se vive, porque se vive como se reza.

¿Hay objeciones a la oración?

Además de las concepciones erróneas, muchos piensan que no tienen tiempo para rezar o que es inútil orar. Los que rezan pueden desalentarse frente a las dificultades y a los fracasos aparentes. Para vencer estos obstáculos, son necesarias la humildad, la confianza y la perseverancia.

¿Cuáles son las dificultades de la oración?

La distracción es la es la dificultad habitual de nuestra oración. Es falta de atención a Dios y también puede revelar lo que estamos apegados.

Nuestro corazón debe entonces volverse al Señor. La oración es a menudo invadida por la sequedad, cuya separación permite, en la fe, adherirse al Señor, aunque n se sienta nada de consuelo sensible. La acedia es una forma de pereza espiritual debida a la relajación por la falta de vigilancia y por la negligencia del corazón.

¿Cómo fortalecer nuestra confianza filial?

La confianza filial se experimenta cuando tenemos el sentimiento de no ser siempre escuchados. Debemos preguntarnos si Dios es para nosotros un Padre del que buscamos hacer su voluntad, o si es un simple medio para obtener lo que queremos. Si nuestra oración se une a la de Jesús, sabemos que nos concede mucho más que tal o cual don: recibimos que el Espíritu Santo que cambia nuestro corazón.

¿Es posible rezar en todo momento?

Orar es siempre posible, porque el tiempo del cristiano es el tiempo de Cristo resucitado, que está « con nosotros todos los días » (Mt 28,20). Oración y vida cristiana son pues inseparables.

« Es posible, incluso en el Mercado o en un paseo a solas, hacer una frecuente y fervorosa oración. Sentado en tu boutique, sea comprando o vendiendo, o cocinando » (san Juan Crisóstomo).

¿Qué es la oración de la Hora de Jesús?

Se designa así la oración sacerdotal de Jesús en el momento de la última Cena. Jesús, Sumo

Sacerdote de la Nueva Alianza, se dirige a su Padre cuando llega la Hora de su « paso »a El, la Hora de su sacrificio.

Sección 2

"LA ORACIÓN DEL SEÑOR: EL PADRE NUESTRO"

« Un día, en cualquier sitio, estaba Jesús en oración. Cuando hubo terminado, uno de sus discípulos le preguntó: “Señor, enséñanos a orar” » (Lc 11,1). Jesús les respondió con el Padre nuestro.

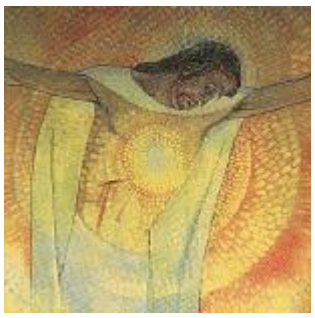
Los discípulos, que sin embargo eran expertos en la oración hebrea de la época, se impresionaron mucho por la singularidad de la oración de su Maestro. En efecto, Jesús estaba continuamente en oración (cf. Lc 5, 16). Los momentos más importantes de su vida están acompañados por la oración: Jesús reza en el Bautismo en el Jordán (Lc 3, 21) ; antes de llamar a los apóstoles (Lc 6, 12) ; antes de la Transfiguración (Lc 9, 28). Reza por la fe de Pedro (Lc 22,) y para el envío del Espíritu Santo.

Reza antes de la resurrección de Lázaro (Jn 11, 41) y en el instante de su entrada triunfal en Jerusalén (Jn 12, 27). Reza a su PADRE por su glorificación cuando la última Cena (Jn 17, 15) ; por sus discípulos (Jn 17, 6-19) y por todos los creyentes. Reza antes de su Pasión (Lc 22,) y, en el momento de la muerte, reza por sus enemigos (Lc 23, 34).

La oración de Jesús se dirige al Padre en un diálogo de obediencia, que vivifica su misión: « Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y cumplir su obra » (Jn 4, 34). Esta comunión íntima con el Padre es fuente de alegría y de alabanza: « Padre, Señor del cielo y de la tierra, proclamo tu alabanza […]. Todo me lo ha confiado mi Padre; nadie conoce al Hijo, sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien se lo quiera revelar » (Mt 11, 25.27).

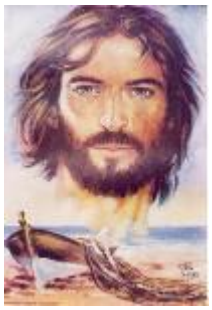
La oración al Padre era la respiración de su existencia terrestre. Al venir a habitar en medio de nosotros, Jesús no se alejó nunca de la casa del Padre, es decir, de la comunión con él en la

oración. Por otra parte, sin embargo esta intimidad filial es proximidad salvífica y misericordiosa al lado de sus hermanos, hasta el sacrificio supremo de la cruz.



La oración de Jesús continua todavía hoy (cf. Hb 7, 25). En la liturgia eucarística, Cristo sumo sacerdote, ofrece al Padre su sacrificio redentor. Lo ofrece en comunión con su cuerpo que es la Iglesia. Cada una de nuestras oraciones se eleva al Padre « por Jesucristo nuestro Señor». Es esta oración de Cristo la que sostiene todas nuestras oraciones, las del corazón como las de la boca. Cuando la Iglesia reza, es el Hijo quien abraza las rodillas del Padre. La oración de los hijos sube al Padre mediante la voz del Primer Nacido. Son numerosos los brazos elevados para invocar, alabar y suplicar ; pero la voz es única, la del Hijo.

¿Cuál es el origen del Padre nuestro?



Jesús nos ha enseñado esta oración cristiana irreemplazable, el Padre nuestro, un día en el que un discípulo, al verlo orar, le preguntó: « Enséñanos a orar » (Lc 11, 1). La tradición litúrgica se ha empleado siempre el texto de Mateo (6, 9-13).

LA SÍNTESIS DE TODO EL EVANGELIO

¿Cuál es el lugar del Padre nuestro en las Escrituras?

El Padre nuestro es el « resumen de todo el Evangelio » (Tertuliano), « la más perfecta de todas las oraciones» (santo Tomás de Aquino). Colocado en el centro del Sermón de la Montaña (Mt 57), retoma bajo forma de oración el contenido esencial del Evangelio.

¿Por qué se llama la oración del Señor?

El Padre nuestro se llama « Oración dominical», es decir « la oración del Señor», porque ha sido el mismo Señor quien la ha enseñado.

¿Qué lugar ocupa el Padre nuestro en la oración de la Iglesia?

Oración por excelencia de la Iglesia, el Padre nuestro se remite al Bautismo y a la Confirmación para manifestar el nuevo nacimiento a la vida divina de los hijos de Dios. La Eucaristía revela su sentido pleno, puesto que sus peticiones, al apoyarse en el misterio de la salvación ya realizada, serán plenamente escuchadas cuando la venida del Señor. El Padre nuestro forma parte de la liturgia de las Horas.

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS

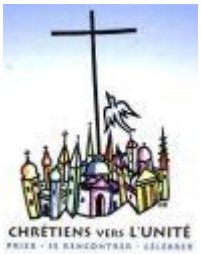
¿Por qué podemos «atrevernos a acercarnos con toda confianza a nuestro Padre?

Porque Jesús, nuestro Redentor, nos introduce ante el Rostro del Padre, y su Espíritu hace de nosotros hijos. Así, podemos rezar el Padre nuestro con una confianza filial, con una feliz seguridad y una humilde audacia con la certeza de ser escuchados.

¿Cómo es posible invocar a Dios como "Padre"?

Podemos invocar al Padre porque el Hijo del hombre nos lo ha revela y su Espíritu nos lo ha hecho conocer. La invocación del Padre nos hace entrar en su misterio, con una maravilla siempre nueva, y suscita en nosotros el deseo de comportarnos de modo filial. Con la oración del Señor, tomamos conciencia de ser hijos del Padre en el Hijo.

¿Con qué espíritu de comunión y misión rezamos el Padre nuestro?

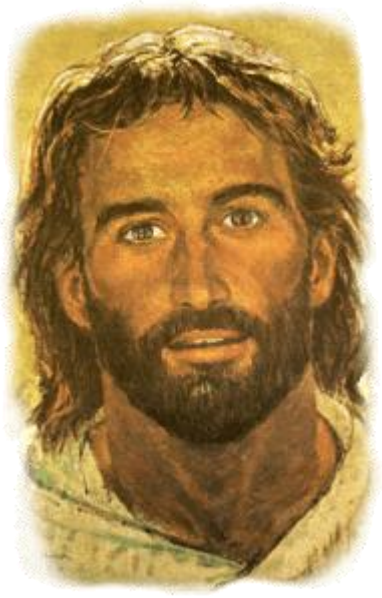


Dado que rezar el Padre nuestro es el bien común de los bautizados, estos últimos sienten la urgente llamada para tomar parte en la oración de Jesús por la unidad de sus discípulos. Rezar el Padre nuestro, es rezar con y por todos los hombres, para que conozcan al solo y único Dios verdadero y vivan la unidad.

¿Qué significa la expresión "que estás en los cielos?"

Esta expresión bíblica no designa un lugar, sino una manera de ser: Dios está más allá y por encima de todo. Designa la majestad, la santidad de Dios y también su presencia en el corazón de los justos. El cielo, o la casa del Padre, constituye la verdadera patria hacia la que tendemos en la esperanza, mientras vivimos en la tierra. Vivimos ya en ella, «ocultos en Dios con Cristo» (Col 3, 3).

LAS SIETE PETICIONES



¿Cómo se compone la oración del Señor?

Contiene siete peticiones a Dios Padre. Las tres primeras, más teologales, nos dirigen a él, para su gloria: **es lo propio del amor pensar ante todo en aquel que nos ama. Indican lo que tenemos que pedir particularmente**: la santificación del Nombre Santo, la venida del Reino, el cumplimiento de su voluntad. Las cuatro últimas peticiones presentan al Padre de misericordia **nuestras miserias y esperanzas.** Le piden nuestro alimento, el perdón, la ayuda en las tentaciones y librarnos del Maligno.

¿Qué significa: « Que tu Nombre sea santificado » ?

Santificar el Nombre de Dios, es ante todo una alabanza que reconoce a Dios como Santo.

Dios en efecto ha revelado su Nombre a Moisés y ha querido que su pueblo se le consagre como una nación santa en el que habita.

¿Cómo el nombre de Dios es santificado en nosotros y en el mundo?

Santificar el Nombre de Dios que nos llama a la santificación » (1 Th 4, 7), es desear que la consagración bautismal vivifique toda nuestra vida. Es también pedir que, mediante nuestra oración y nuestra vida, el Nombre de Dios sea conocido y bendito por todo hombre.

¿Qué pide la Iglesia cuando reza diciendo: «Venga a nosotros tu Reino» ?

La Iglesia implora la venida final del Reino de Dios por la vuelta de Cristo en su gloria. Pero la Iglesia reza también para que el Reino de Dios crezca desde hoy por la santificación

de los hombres en el Espíritu y gracias a sus esfuerzos en el servicio de la justicia y de la paz, según las Bienaventuranzas. Esta petición es el grito del Espíritu y de la Esposa: « Ven Señor Jesús » (Ap 22, 20).

¿Por qué pedir: «Hágase tu voluntad en el cielo como en la tierra» ?

La volonté de notre Père est que « tous les hommes soient sauvés » (1Tm 2, 3). Por eso Jesús ha venido a cumplir perfectamente la voluntad salvífica del Padre. Rezamos a Dios Padre que una nuestra voluntad a la de su Hijo, a ejemplo de la Virgen y de los santos. Pedimos que su designio de amor se realice plenamente en la tierra como se ha hecho ya en el cielo. Por la oración podemos « discernir la voluntad de Dios » (Rm 12, 2) y obtener la «constancia para cumplirla» (He 10,36)

¿Cuál es el sentido de la petición: « Danos hoy el pan nuestro de cada día » ?

Al pedir a Dios, con el abandono confiado de los hijos, el alimento de todos los días necesario para todos para subsistir, reconocemos cuán bueno es nuestro Dios. Pedimos también la gracia de saber actuar para que la justicia y el compartir permitan a los que poseen en abundancia ayudar a los necesitados.

¿Cuál es el sentido específico de esta petición para el cristiano?

Puesto que el hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mt 4, 4), esta petición concierne igualmente al hambre de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo recibido en la Eucaristía, así como el

hambre del Espíritu Santo. Pedimos eso con una confianza absoluta, para hoy, el hoy, el hoy de Dios, y eso se nos ha dado en la Eucaristía, anticipo del banquete del Reino futuro.

¿Por qué decimos: «Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos las ofensas de quienes nos han ofendido» ?

Al pedir a Dios que nos perdone, nos reconocemos pecadores ante él. Pero confesamos al mismo tiempo su misericordia porque, en su Hijo y por los sacramentos, «recibimos la redención y la remisión de nuestros pecados » (Col 1, 14).

Nuestra petición no será escuchada nada más que a condición de que por nuestra parte, hayamos perdonado antes.

¿Cómo es posible el perdón?

La misericordia sólo penetra nuestro corazón si sabemos perdonar, incluso a nuestros enemigos. Si parece imposible satisfacer esta exigencia, el corazón que se ofrece al Espíritu Santo puede, como Cristo, amar hasta el extremo del amor, transformar la herida en compasión, y la ofensa en intercesión. El perdón participa de la misericordia de Dios y es una de las cimas de la oración cristiana.

¿Qué quiere decir: « No nos dejes caer en la tentación» ?

Pedimos A Dios nuestro Padre que no nos dejes solos ante el poder de la tentación. Pedimos al Espíritu saber discernir por una parte entre la prueba que nos hace crecer en el bien y la tentación que lleva al pecado y a la muerte, y, por otra parte, entre ser tentado y consentir en la tentación. Esta petición nos une a Jesús que ha vencido la tentación mediante su oración. Solicita la gracia de la vigilancia y de la perseverancia final.

¿Por qué terminamos pidiendo: «Líbranos del Mal» ?

El Mal designa a la persona del Demonio, que se opone a Dios y que es el « seductor de toda la tierra » (Ap 12, 9).

La victoria sobre el diablo ha sido ya realizada por Cristo. Pero rezamos para que la familia humana sea librada del Diablo y de sus obras. Pedimos también el don precioso de la paz y de la gracia de esperar con perseverancia la venida de Cristo, que nos librará definitivamente del Maligno.

¿Qué significa el Amén del final?

« Después, terminada la oración, dices Amén indicando tu conformidad con lo que Dios te ha enseñado »
(San Cirilo de Jerusalén).